



¿Cómo llegó Mulek al Nuevo Mundo?

"Ahora bien, la tierra del sur se llamaba Lehi, y la del norte se llamaba Mulek, por el hijo de Sedequías; porque el Señor condujo a Mulek a la tierra del norte, y a Lehi a la tierra del sur".

Helamán 6:10

El Libro de Mormón menciona a un hijo del rey Sedequías llamado Mulek que, a diferencia de los otros hijos de Sedequías, no fue asesinado por los babilonios cuando Jerusalén fue destruida¹. Mulek pudo entonces llegar a las Américas, donde su pueblo se uniría con Mosíah y los nefitas (Omni 1:13–19). A diferencia del viaje de Lehi o de los Jareditas, el Libro de Mormón no relata directamente cómo llegaron Mulek y sus acompañantes al Nuevo Mundo (1 Nefi 1–18; Éter 1–6). Sin embargo, se pueden extraer algunos detalles clave sobre el viaje de Mulek a América.

Primero, el profeta Amalekí registra en el libro de Omni que los mulekitas "había salido de Jerusalén en la época en que Sedequías, rey de Judá, fue llevado

cautivo a Babilonia" (Omni 1:15). Esto situaría el éxodo del grupo de la tierra de Jerusalén después de que Lehi ya se hubiera ido, muy probablemente muy cerca de la destrucción de la propia Jerusalén en 586 a. C. Además, cuando "viajaron por el desierto, y la mano del Señor los condujo, a través de las grandes aguas, a la tierra donde Mosíah los encontró; y allí habían morado desde aquel tiempo" (Omni 1:16). Mulek no viajaba solo, y es posible que estuviera bajo la protección de algún guardián oficial de la realeza. Como menciona Mosíah 25:2, otros "salieron con él al desierto" cuando huyeron de Jerusalén.

La tierra a la que llegaron estaba al norte del lugar de aterrizaje de Lehi: Helamán 6:10 registra que "el

¹ Véase Helamán 8:21; 2 Reyes 25:7; Jeremías 39:6, 52:10. También es posible que se haya encontrado un sello perteneciente a Mulek en el Viejo Mundo. Véase Central de las Escrituras, "¿Se ha encontrado un artefacto relacionado

con el Libro de Mormón? (Mosíah 25:2)", *KnoWhy* 103 (mayo 8, 2017); Jeffrey R. Chadwick, "Has the Seal of Mulek Been Found?", *Journal of Book of Mormon Studies* 12, no. 2 (2003): 72–83, 117–18.

Señor condujo a Mulek a la tierra del norte, y a Lehi a la tierra del sur". Si bien el Libro de Mormón no indica explícitamente si los mulekitas desembarcaron en la costa este u oeste, el libro de Alma registra que la ciudad de Mulek estaba "en las fronteras del este, junto al mar" (Alma 51:26). Si los mulekitas usaron las mismas normas de nomenclatura que los nefitas, es posible que esta ciudad llevara el nombre de Mulek poco después de que los mulekitas llegaran al Nuevo Mundo (véase Alma 8:7)². Si los mulekitas hubieran desembarcado en la costa este, habrían cruzado el Océano Atlántico en su viaje³.

Eruditos como John L. Sorenson y Jeffrey R. Chadwick han argumentado que, según la evidencia de la Biblia, Mulek habría tenido (la edad de) quince o dieciséis años, y podría haber sido mucho más joven⁴. La forma más viable de mantener a Mulek a salvo habría sido buscar refugio en Egipto, tal como lo estaban haciendo otros israelitas en ese momento, incluidas algunas de las hijas de Sedequías (véase Jeremías 43:1–6)⁵. Es probable que Mulek no se encontrara en Jerusalén en el momento de su destrucción, ya fuera como enviado de su padre o por haber sido conducido fuera de la ciudad con la esperanza de conservar un heredero al trono⁶.

Ya fuera desde un puerto egipcio o desde uno más occidental, como Cartago (actual Túnez), Mulek o sus guardianes podrían haber contratado, por

ejemplo, un navío fenicio, egipcio o griego para alejarlo de la influencia babilónica.⁷ La mayoría de los estudiosos creen que ese barco habría navegado naturalmente hacia el oeste, a través del Mediterráneo, pasando por el estrecho de Gibraltar, hasta llegar al océano Atlántico⁸. Como resumió Sorenson, "La experiencia de los marineros mediterráneos estaba orientada hacia el oeste, no hacia el este en los océanos Índico y Pacífico. En mi opinión, es seguro que viajaron a través del Atlántico"⁹. Aún no está claro si este barco tendría la intención de navegar hacia el Nuevo Mundo o, tal vez por la divina providencia, se desvió de su rumbo y llegó al Nuevo Mundo.

El Libro de Mormón también contiene algunas posibles pruebas que apoyan el contacto fenicio con los Mulekitas. Por ejemplo, el río Sidón debe su nombre al puerto fenicio del mismo nombre (Alma 2:15). Se declaró específicamente que este río corría por la tierra de Zarahemla, lo que podría indicar que los mulekitas le dieron su nombre. En ese caso, el nombre de uno de los puertos fenicios más destacados sería apropiado para el principal curso de agua de los mulekitas¹⁰. Por otro lado, el nombre Sidón pudo haber estado en las planchas de bronce (véase Génesis 10:19; Jueces 18:28). También se ha observado que Sirón, mencionado en Alma 39:3, es un nombre fenicio para el Monte Hermón (Deuteronomio 3:9), y también es posible que Sidom

² También vale la pena señalar que Éter 9:3 sitúa la destrucción Jaredita cerca de la orilla del mar. Los mulekitas se encontraron con Coriántumr, el último superviviente Jaredita, lo que implicaría (aunque no necesariamente exigiría) una ubicación oriental para la civilización mulekita.

³ Para una discusión más completa del sitio de aterrizaje oriental de los mulekitas, véase John L. Sorenson, "The 'Mulekites'", *BYU Studies* 30, no. 3 (1990): 10.

⁴ El Libro de Mormón no da ninguna indicación de la edad de Mulek o dónde encajaba en el orden de nacimiento de los hijos de Sedequías, y no hay consenso entre los expertos del Libro de Mormón. Sorenson, "'Mulekites'", 8, señala: "Si Mulek era el hijo mayor de Sedequías, podría haber tenido quince años cuando cayó Jerusalén y, como príncipe, podría haber tenido su propia casa, en la que podría haber habido un calabozo (véase Jeremías 37:15–16 menciona una en una casa particular). Por otro lado, no sabemos si Mulek era más que un niño. Cuanto más joven fuera, mayor sería la probabilidad de que hubiera escapado al aviso de los babilonios y a la posterior matanza a manos de éstos". However, Chadwick, "Has the Seal of Mulek Been Found?", 81, señala que "habría sido prácticamente imposible que las hijas del rey o cualquier otro judío hubieran ocultado a un Mulek niño de la custodia de los encargados de la seguridad de Nabuzaradán. Pero si un Mulek no habría pasado desapercibido para los babilonios, un Mulek de 15 o 16 años habría tenido aún menos probabilidades de escapar a la captura, a menos que no estuviera en Judá en el momento de la caída de Jerusalén". Hugh Nibley, *Teachings of the Book of Mormon, Semester 2: Transcripts of Lectures Presented to an Honors Book of Mormon Class at Brigham Young University, 1988–1990* (Foundation for Ancient Research and Mormon Studies [FARMS]; Covenant Communications, 2004), 5, también propuso: "Cuando ellos [los

mulekitas] vinieron, él era un niño de unos diez u once años. Pudo haber sido mayor". Una edad más avanzada explicaría más fácilmente el sello que podría pertenecer a Mulek, lo que implicaría algún tipo de servicio en la corte. Para más información sobre el uso de sellos como el de Mulek por parte de funcionarios o administradores de la corte (incluidos príncipes), véase Nili Sacher Fox, *In the Service of the King: Officialdom in Ancient Israel and Judah* (Hebrew Union College Press, 2000), 52.

⁵ See Sorenson, "'Mulekites'", 9–10; Chadwick, "Has the Seal of Mulek Been Found?", 81–82.

⁶ Chadwick, "Has the Seal of Mulek Been Found?", 82, señala que Mulek pudo haber estado en Egipto "bien para llevar mensajes a Egipto y ayudar a coordinar la guerra, bien para garantizar su seguridad como heredero del trono de Judá, o ambas cosas".

⁷ Como ha señalado Hugh Nibley, los egipcios estaban tratando de recuperar su antigua "supremacía del comercio marítimo, [con] sus enormes barcos marítimos tripulados exclusivamente por tripulaciones sirias y fenicias". Hugh Nibley, *An Approach to the Book of Mormon*, 3ra. ed. (Deseret Book; FARMS, 1988), 88.

⁸ Véase Sorenson, "'Mulekites'", 9–10; Ross T. Christensen y Claudia R. Veteto, "The Phoenicians and the Ancient Civilizations of America", *Newsletter and Proceedings of the S.E.H.A.* 111 (enero 13, 1969): 3; "Possible Routes Suggested for Mulek's Voyage", *Ensign*, septiembre de 1973.

⁹ Sorenson, "'Mulekites'", 10.

¹⁰ Véase Sorenson, "'Mulekites'", 9; Christensen y Veteto, "Phoenicians and the Ancient Civilizations", 3.

(el nombre de la tierra que se encontraba junto al río Sidón), mencionado en Alma 15:1, tenga una etimología relacionada¹¹.

Además, ciertos nombres de personas y lugares en el Libro de Mormón parecen tener etimologías griegas, como Archaentus, Antipas, Timoteo, Laconeo y Angola¹². Todos estos nombres aparecen solo después de que los nefitas se encontraran inicialmente con los mulekitas y sus culturas tuvieran tiempo de asimilarse. La presencia de nombres griegos en el Libro de Mormón, como los nombres de las tierras fenicias, podría haber sido introducida por la tripulación del barco que llevó a Mulek al Nuevo Mundo¹³.

La tripulación fenicia, como ha observado John L. Sorenson, "probablemente habría sido un grupo heterogéneo, mixto y mediterráneo, ya que *fenicio* a menudo no significaba un grupo étnicamente uniforme"¹⁴. Lo mismo se puede decir de las tripulaciones egipcias y griegas (helénicas) que generalmente provenían de una variedad de tierras e islas¹⁵. Esta diversidad podría explicar no solo la presencia de nombres griegos y fenicios en el mundo nefita, sino también otro aspecto en el Libro de Mormón. Está registrado que cuando Mosiah y su pueblo se encontraron inicialmente con el pueblo de Zarahemla, el "idioma se había corrompido" después de unos 380 años, sin haber traído registros con ellos (Omni 1:17). Sorenson escribió: "Basándonos en lo que los lingüistas históricos saben sobre el cambio lingüístico, es muy improbable que si el hebreo hubiera sido la lengua exclusiva del grupo de Mulek, su lenguaje hubiera cambiado en trescientos años hasta el punto de ser ininteligible para Mosiah"¹⁶. Si

se trataba de un grupo multilingüe, especialmente sin registros escritos, su lengua podría haberse corrompido mucho más rápido al mezclarse elementos de diferentes lenguas¹⁷.

Esto también podría explicar por qué Amalekí señaló que los mulekitas "negaban la existencia de su Creador" cuando Mosiah inicialmente los encontró también (Omni 1:17). Gran parte de su confusión religiosa podría haberse producido si Mulek hubiera venido al Nuevo Mundo a través de una tripulación mixta. Si los israelitas no fueran los únicos en el barco, podría haber llevado a una confusión y amalgama de prácticas religiosas a lo largo de los años, no solo para satisfacer las necesidades de toda la tripulación, sino también para cambiar las creencias básicas y romper algunos de los mandamientos del Señor en el proceso.

Además, la evidencia arqueológica demuestra que, en el momento en que Mulek habría salido de Jerusalén hacia el Nuevo Mundo, los fenicios y los griegos estaban involucrados en un comercio marítimo sustancial y se destacaban por su capacidad para navegar por los mares. El erudito bíblico William G. Dever ha señalado: "En el siglo VII [a. C.], su comercio marítimo estaba en su apogeo, extendiéndose a Egipto, Norte de África, Grecia y el Egeo, y tan lejos como España"¹⁸. Los mercaderes fenicios también comerciaban y se comunicaban con Israel, como atestigua una tablilla de "un barco fenicio con proa y popa elevadas, mástil, remos y timón» de los siglos IX a VIII a.C. hallada en Jerusalén¹⁹.

¹¹ Stephen D. Ricks, Paul Y. Hoskisson, Robert F. Smith y John Gee, *Dictionary of Proper Names and Foreign Words in the Book of Mormon* (Interpreter Foundation; Eborn Books, 2022), s.vv. "Sidón", "Sirón", "Sidom". Hugh Nibley también propuso que Lehi se habría opuesto a Tiro por su alianza con Egipto y, por extensión, Judá contra Babilonia, lo que también pudo haber influido en la aparición de este nombre en el Libro de Mormón. Tiro también fue destruida por los babilonios poco después de que Lehi abandonara Jerusalén, lo que podría explicar por qué en el Libro de Mormón aparecen nombres sidonios en lugar de nombres tirios tras el éxodo de Mulek en lo que muy probablemente fue un barco sidonio. Nibley, *Approach to the Book of Mormon*, 88–89.

¹² Véase Moroni 9:2; Alma 47:7; 3 Nefi 1:1; 19:4; Mormón 2:4; Ricks et al., *Dictionary of Proper Names*, s.vv. "Arqueanto", "Timoteo", "Laconeo", "Angola". Para una discusión adicional de los nombres griegos en el Libro de Mormón, véase Nibley, *Approach to the Book of Mormon*, 289–290.

¹³ El nombre Jonás/Jonas (en inglés es la variante griega del hebreo Jonah) también aparece en el Libro de Mormón, en 3 Nefi 19:4. No está claro si la forma griega se usó en el registro nefita original o se introdujo durante la

traducción de José. Alternativamente, podría derivarse de otra etimología hebrea. Véase Ricks et al., *Dictionary of Proper Names*, s.v. "Jonas".

¹⁴ Sorenson, "'Mulekites'", 10.

¹⁵ Nibley, *Approach to the Book of Mormon*, 88.

¹⁶ Sorenson, "'Mulekites'", 11.

¹⁷ En cambio, Christensen y Veteto, "Phoenicians and the Ancient Civilizations", 3, proponen que los mulekitas tal vez solo hablaran fenicio, una lengua emparentada con el hebreo, lo que significa que Mosiah podría haberse limitado a suponer que su lengua se había corrompido. Sin embargo, si hubiera habido una tripulación multinacional más amplia, como propone Sorenson, incluso esta lengua estaría muy adaptada para cuando Mosiah y los nefitas se reunieron con el pueblo de Zarahemla.

¹⁸ William G. Dever, *Beyond the Texts: An Archeological Portrait of Ancient Israel and Judah* (SBL Press, 2017), 584.

¹⁹ Ronny Reich, Eli Shukron y Omri Lemau, "The Iron Age II Finds from the Rock-Cut 'Pool' near the Spring in Jerusalem: A Preliminary Report", en *Israel*

Según Heródoto, el faraón egipcio Neco II encargó a los marineros fenicios que circunnavegaran África alrededor del año 600 a. C.²⁰. La historicidad de este evento a veces se pone en duda, pero un comentarista ha señalado que "los intereses de Neco en el Mar Rojo y las regiones del sur están ... bien atestiguados". Además, Heródoto incluye un detalle sobre la posición del sol para los marineros en una parte de su viaje que le parece increíble, pero esto en realidad puede reflejar el conocimiento de los testigos oculares de los cielos que se obtendría navegando por el hemisferio sur²¹.

En 2008, un ex oficial de la marina inglesa llamado Philip Beale trató de recrear este supuesto viaje mencionado por Heródoto, por lo que construyó una réplica de un barco mercante fenicio del 600 a. C. El barco de Beale, al que llamó *Fenicia*, fue cuidadosamente diseñado sobre la base de un naufragio submarino de un antiguo barco mercante fenicio (Jules-Vern VII) encontrado en el puerto de Marsella, Francia, que data de alrededor del 700 a. C. Se hicieron esfuerzos para hacer que el barco fuera lo más auténtico posible mientras se añadían solo las necesidades tecnológicas modernas mínimas. Con un equipo de voluntarios de todo el mundo, Beale pudo circunnavegar África con éxito en dos años y dos meses²². Durante este viaje, el barco de Beale se adentró mucho más en el Atlántico de lo previsto inicialmente, llegando a unos cientos de millas de las costas de varias islas del Caribe.

Esto inspiró a Beale a hacer un segundo viaje, intentando cruzar el Atlántico en 2019. Con otra tripulación voluntaria, Beale navegó con el *Fenicia* desde Túnez (el sitio de la antigua ciudad de Cartago) hacia el oeste a través del estrecho de Gibraltar hasta el puerto canario de Tenerife (el sitio de lanzamiento del viaje de Colón en 1492). Desde

allí, cruzó el Océano Atlántico, llegando a la República Dominicana, en el Mar Caribe. Luego, con asistencia motorizada, aterrizó en Miami, Florida, e febrero de 2020²³. Estos dos viajes demuestran que los barcos fenicios y otros barcos antiguos eran capaces de realizar viajes transoceánicos y de llegar a las Américas ya en el 600 a. C., si no mucho antes²⁴.

La evidencia lingüística también apoya el contacto entre los fenicios y las Américas. En las últimas décadas, el lingüista Brian D. Stubbs ha observado muchas similitudes entre algunas lenguas americanas y las del Viejo Mundo. Stubbs es una autoridad establecida en la familia de lenguas uto-aztecas, que incluye alrededor de treinta idiomas hablados principalmente en el oeste de México y el suroeste de los Estados Unidos. Ha descubierto que estas lenguas parecen tener similitudes con las lenguas semíticas, como el hebreo, el egipcio e incluso el fenicio²⁵.

El porqué

Según el profeta Lehi, las Américas eran "una tierra de promisión, una tierra escogida". Además, "el Señor [le había] dado esta tierra por convenio a mí y a mis hijos para siempre, y también para todos aquellos que la mano del Señor conduzca de otros países". Lehi continuó profetizando que "nadie vendrá a esta tierra a menos que sea traído por la mano del Señor" (2 Nefi 1:5–6). Amalekí emplearía este mismo idioma al relatar la llegada de los mulekitas a las Américas, afirmando que "la mano del Señor los condujo, a través de las grandes aguas" (Omni 1:16). Por lo tanto, para la audiencia nefita, la presencia de los mulekitas en el Nuevo Mundo se vio afectada por la voluntad de Dios, al igual que

in *Transition: From Late Bronze II to Iron IIa (c. 1250–850 BCE)*, 2 vols, ed. Lester L. Grabbe (T&T Clark, 2008), 1:140.

²⁰ Herodotus, *Histories* 4.42.2.

²¹ David Asheri, Alan Lloyd y Aldo Corcella, *A Commentary on Herodotus Books I–IV*, ed. Oswyn Murray y Alfonso Moreno (Oxford University Press, 2007), 611–612.

²² Los detalles de este viaje se registran en Philip Beale y Sarah Taylor, *Sailing Close to the Wind: An Epic Voyage Recreating the First Circumnavigation of Africa by the Phoenicians in 600 BC* (Lulworth Press, 2012).

²³ Los detalles de este viaje se registran en Philip Beale, *Atlantic BC: An Epic Recreation of a Phoenician Voyage 2000 Years Before Columbus* (Lulworth Cove Press, 2021). Tras cruzar con éxito el Atlántico, Beale deja constancia de que fue necesario utilizar un motor para navegar desde la República Dominicana hasta Florida. Véase Beale, *Atlantic BC*, 203–206.

²⁴ Por ejemplo, se sabe que los barcos minoicos navegaban desde la isla de Creta a muchas partes del Mediterráneo oriental, y los barcos griegos, como se sabe ahora, navegaban desde Akrotiri, en la isla de Santorini, también a partes orientales del Mediterráneo durante la Edad de Bronce, antes del 1177 a. C. Actualmente, el *Phoenicia* se exhibe en Montrose, Iowa, y constituye una prueba de que los viajes transoceánicos eran posibles en el 600 a. C. También cabe señalar que Santos de los Últimos Días, entre ellos Warren Aston, Boyd Tuttle y Doug Petty, han participado en ambos viajes del *Phoenicia*.

²⁵ Para las influencias fenicias específicamente, véase Brian D. Stubbs, *Exploring the Explanatory Power of Semitic and Egyptian in Uto-Aztecan*, 2nd ed. (Grover Publications, 2023), 62–68; Brian D. Stubbs, *Changes in Languages: From Nephi to Now*, 2da. ed. (Four Corners Digital Design, 2020), 80–85. Para una discusión y resumen de sus hallazgos generales, véase también Central de las Escrituras, "¿Qué sabemos acerca del lenguaje nefita? (Mormón 9:32–34)", *KnoWhy* 583 (noviembre 3, 2020).

"nuestro padre Lehi fue traído de Jerusalén por la mano de Dios" (Alma 9:9, véase también Mosíah 2:4)²⁶.

Entender cómo llegaron los mulekitas al Nuevo Mundo puede proporcionar perspectivas adicionales sobre cómo el Señor puede cumplir Sus promesas de diferentes maneras. Cuando el Señor llevó a los nefitas y los Jareditas a las Américas, les instruyó que construyeran sus propios barcos o barcasas y les proporcionó medios para guiarlos al Nuevo Mundo. Para los mulekitas, es probable que el Señor pudiera haber elegido una cultura náutica ya establecida que fuera lo suficientemente hábil como para hacer el viaje. También es posible que el Señor hubiera conducido deliberadamente este barco a aguas inexploradas para asegurarse de que llegarían al Nuevo Mundo, tal como guió a los Jareditas a través de los vientos y las olas.

Si bien no necesitamos conocer todas las razones y propósitos del Señor al traer a los mulekitas al Nuevo Mundo, es posible que lo hiciera para proporcionar un testimonio confirmatorio de que Jerusalén había sido destruida como Lehi había profetizado. Si bien la destrucción de Jerusalén se confirmó en una visión a Lehi después de llegar al Nuevo Mundo, esto siguió siendo una cuestión de fe para los hijos de Lehi, quienes no habrían podido regresar a Jerusalén para confirmar la visión de su padre (véase 2 Nefi 1:4). No obstante, la reunión de los dos grupos ocurrió unos 350 años después del desembarco de Lehi, y la presencia de los mulekitas podría haber servido en parte para recompensar la fe de los nefitas, ya que podían dar testimonio con certeza de que Jerusalén había sido destruida tal como Lehi lo había predicho.

De hecho, los mulekitas parecen haber servido para tal propósito en la historia nefita. Cuando Nefi, hijo de Helamán, habló a una audiencia nefita malvada, usó a los mulekitas como evidencia de que las palabras de los profetas se cumplirían: "¿Y negaréis ahora que la ciudad de Jerusalén fue destruida? ¿Diréis que los hijos de Sedequías no fueron muertos, todos salvo Mulek? Sí, ¿y no veis que la

posteridad de Sedequías está con nosotros, y que fue echada de la tierra de Jerusalén?" (Helamán 8:21).

Con esta confirmación, los nefitas podrían haber aumentado la fe en otras profecías, incluidas las profundas proclamaciones de Samuel el Lamanita sobre la venida de Jesucristo, sabiendo que ellos también pronto se cumplirían.

Este KnoWhy fue producido en cooperación con Boyd Tuttle, investigador de la FIRM Foundation y miembro de la tripulación de la Expedición Fenicia en 2019.

Otras lecturas

H. Curtis Wright, "Mulek", en *The Encyclopedia of Mormonism*, 4 vols., ed. Daniel H. Ludlow (Macmillan, 1992), 2:969–970.

John L. Sorenson, "The 'Mulekites'", *BYU Studies* 30, no. 3 (1990): 6–22.

Jeffrey R. Chadwick, "Has the Seal of Mulek Been Found?" *Journal of Book of Mormon Studies* 12, no. 2 (2003): 72–83, 117–18.

Los detalles de este viaje se registran en Philip Beale y Sarah Taylor, *Sailing Close to the Wind: An Epic Voyage Recreating the First Circumnavigation of Africa by the Phoenicians in 600 BC* (Lulworth Press, 2012).

Philip Beale, *Atlantic BC: An Epic Recreation of a Phoenician Voyage 2000 Years Before Columbus* (Lulworth Cove Press, 2021).



© Central de las Escrituras, 2022

²⁶ Este puede ser uno de los muchos factores al tratar de determinar la ubicación de los eventos del Libro de Mormón. Sin embargo, para más información con respecto a lo que el Libro de Mormón y los profetas Santos de los Últimos Días han enseñado con respecto a este tema, véase Central de las

Escrituras, "¿Dónde se encuentra la tierra de promisión? (2 Nefi 1:5)", *KnoWhy* 497 (febrero 6, 2019); Central de las Escrituras, "¿Qué consejo han dado los líderes de la Iglesia sobre el estudio de la geografía del Libro de Mormón? (3 Nefi 26:9)", *KnoWhy* 739 (julio 4, 2024).